



## A cuatro años de su llegada

**El próximo 24 de noviembre celebramos cuatro años de la llegada de nuestro Padre Obispo Oscar Armando Campos Contreras a nuestra Diócesis, quien fiel a su lema, ha vivido su misión en nombre de Jesús de guiar y animar la vida y caminar de nuestra Iglesia.**

Su presencia entre nosotros es motivo de agradecimiento a Dios por ser:

- Un **Pastor** preocupado por ser hermano y amigo de los sacerdotes en sus tareas, reuniones, celebraciones y enfermedades.
- **Padre** cercano y atento a las necesidades de nuestro Seminario.
- **Animador** de que los religiosos y religiosas que están en nuestra Diócesis se integren en la vida de las comunidades y colaboren desde su propio carisma.
- **Guía** entusiasta que anima a los agentes de pastoral a continuar su misión pastoral con su testimonio y servicio.
- **Samaritano** preocupado por la realidad que viven nuestras comunidades, en especial, con la vivida por las familias que han sufrido la muerte, la enfermedad y las secuelas generadas por la pandemia del Covid-19.

Nos unimos en oración para que el Señor le siga concediendo vida, salud y entusiasmo para que continúe su misión de Pastor, a ejemplo de Jesús el Buen Pastor.

Señor de la Vida, te pedimos que continúes animado a nuestro Padre Obispo para que en tu nombre, sea testigo de tu amor, mensajero entusiasta de la Buena Nueva del Evangelio y Samaritano con quienes se encuentran en las cunetas de la vida. Concédele vida, salud y sabiduría para que siga guiando a nuestra Iglesia Diocesana en su sueño de ser una Iglesia sencilla, Semilla del Reino. Amén.

# La Semilla de la palabra



**HOJA DOMINICAL**

**Nuestro Señor Jesucristo Rey del universo**

**“Venga a nosotros tu Reino”**

En este domingo la celebración de la fiesta de Cristo Rey del Universo es una invitación a reconocer a Jesucristo como centro de nuestra fe y a recordar nuestro compromiso de anunciar y hacer presente su proyecto del Reino.

El Evangelio de este domingo, nos relata el diálogo de Pilato con Jesús. A la pregunta de Pilato de que si él era rey de los judíos, Jesús le responde: “Tú lo has dicho. Soy rey. Mi reino no es de este mundo. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.

Su afirmación fue motivo para sentenciar su muerte en la cruz. Todo parece que el proyecto de Jesús termina en el calvario. Para las autoridades, es un fracasado. Para los paganos, la cruz es locura, y para los judíos es un escándalo. Para nosotros los cristianos, es el camino a seguir y la meta a alcanzar.

Nuestro canto y grito efusivo ¡Viva Cristo Rey! No debe ser expresión de una emoción pasajera, sino el compromiso de que Jesús es la fuerza que nos impulse a construir su Reino, reconocerlo como nuestro Camino, Verdad y Vida, y a asumir la tarea de bajar de su cruz a los crucificados.

Festejar a Cristo nuestro Rey, es celebrar la historia que día a día se escribe con humildad y sencillez, en el silencio de un amor generoso volcado al servicio de nuestros prójimos y orando siempre con esperanza: “Venga a nosotros tu Reino”.



Salmo Responsorial  
(Salmo 92)

**R/. Señor, tú eres  
nuestro rey**

Tú eres, Señor,  
el rey de todos los reyes.  
Estás revestido de poder  
y majestad. R/.

Tú mantienes el orbe y  
no vacila. Eres eterno,  
y para siempre está  
firme tu trono. R/.

Muy dignas de confianza  
son tus leyes y desde hoy  
y para siempre, Señor,  
la santidad adorna  
tu templo. R/.



Aclamación antes  
del Evangelio

(Mc. 11, 9. 10)

**R/. Aleluya, aleluya**

**¡Bendito el que viene en el  
nombre del Señor!  
¡Bendito el reino que llega,  
el reino de nuestro  
padre David!**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Daniel (7, 13-14)

**Y**o, Daniel, tuve una visión nocturna: Vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

## Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (1, 5-8)

**H**ermanos míos: Gracia y paz a ustedes, de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el soberano de los reyes de la tierra; aquel que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Miren: él viene entre las nubes, y todos lo verán, aun aquellos que lo traspasaron. Todos los pueblos de la tierra harán duelo por su causa. “Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que ha de venir, el todopoderoso”.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

## Del santo Evangelio según san Juan (18, 33-37)

**E**n aquel tiempo, preguntó Pilato a Jesús: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús le contestó: “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?” Pilato le respondió: “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?” Jesús le contestó: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”. Pilato le dijo: “¿Conque tú eres rey?” Jesús le contestó: “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.

Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



### Oración-Reflexión

## El hombre es lo que importa

Hay que salvar al rico,  
de la dictadura de su riqueza,  
porque debajo de su riqueza  
hay un hombre que tiene que entrar  
en el reino de los cielos.

Y también hay que salvar al pobre,  
porque debajo de su pobreza  
hay otro hombre que ha nacido  
para la salvación eterna.

Hay que salvar al rico y al pobre...  
para que nazca el Hombre Nuevo.

Nuestro oficio no es nuestro destino.  
“No hay otro oficio ni empleo que aquel que  
enseña al hombre a ser un Hombre”.  
El Hombre es lo que importa.

El Hombre desnudo bajo la noche y frente a  
su realidad, con su tragedia a cuestas, la que  
se alza cuando preguntamos, y gritamos:  
¿Quién es el hombre? ¿Quién soy yo?

¿Quién es el Hombre?... tal vez sea Cristo...

Porque el Cristo no ha muerto...  
Cristo no es el rey poderoso que explota y  
busca privilegios, sino el que sirve y entrega  
su vida para bien de todos.

Cristo es el Hombre... la sangre  
del hombre... de cualquier hombre.  
Por eso, dijo: “Mi reino no es de este mundo.  
Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser  
testigo de la verdad. Todo el que es de la  
verdad, escucha mi voz”.

León Felipe